

de Dios quiso favorecer tan bondadosamente con sus dones, Chile ha querido en todo tiempo y quiere hoy mismo esterbar el crecimiento del rollo de su riqueza, de su ilustracion, de su poder y de su legítima influencia en el continente sudamericano.

Profunda verdad encierran vuestras palabras, ciudadano presidente, cuando aseverais que el Perú ofrece a la contemplacion de las naciones civilizadas el mas bello espectáculo, porque en efecto, excellentísimo señor, nada hay mas grande, mas hermoso, ni mas digno, que la resolucion y energia con que la nacion peruana, sin exception de ninguno de sus hijos, se ha levantado como un solo hombre, llena de acrobiento y de vigor, para ayudar a los poderes públicos con sus vidas y haciendas en la gloriosa empresa de salvar la honra y la dignidad de la república en la fratricida contienda a que Chile la provocó.

En esta obra redentora, en este nobilísimo y patriótico empeño, el cuerpo legislativo, puedo declararlo en su nombre, excellentísimo señor, sabrá colocarse a la altura de su mision. Vuestras indicaciones, vuestros proyectos, en una palabra, la iniciativa del gobierno, así como la iniciativa de los representantes en todo lo concerniente a la defensa del país y al triunfo de sus armas, encuentran en las cámaras pronta acogida y la solucion mas favorable a los bien entendidos intereses de nuestra causa.

El Perú, que ha cumplido un noble y desinteresado deber respecto de nuestro hermano el buen pueblo de Bolivia, sin faltar en lo menor a las consideraciones que igualmente le mereciera Chile, llenará también, para honra y gloria propias, la obligacion que se ha impuesto de cumplir. La Providencia divina, cuyo auxilio invocamos con vos, ciudadano presidente, discurrirá siempre la victoria a la causa de la justicia, que evidentemente es nuestra causa; triunfaremos, pues, porque nuestro triunfo, como ley necesaria del orden moral, es su manifiesta voluntad.

En segunda S. E. levantó la sesion.

Eran las cuatro y media.

Por la redaccion—

LUIS ESTEVES.

Sesion del Viernes 25 de Abril de 1879.

FRECUENCIA DEL SEÑOR ESPINOSA (P. W.)

Abierta a las dos de la tarde, fue leida y aprobada el acta de la anterior.

Se dio cuenta de los documentos siguientes:

OFICIOS.

Del señor Ministro de Relaciones Exteriores, avisando que mañana sabado a las cuatro de la tarde, vendrá a dar lectura a la memoria especial, sobre el conflicto suscitado por Chile, contra las Repúblicas del Perú y Bolivia.

Se mandó contestar y archivar.

Del H. señor Revilla, diputado por la provincia de Condesuyos, manifestando que por hallarse enfermo, no puede concurrir a las sesiones del Congreso Extraordinario, y que por esta razon lo hara su suplente.

Se mandó archivar.

Del H. señor Eduardo, diputado por la provincia de Chucuito, con igual objeto que el anterior.

Se acordó llamar al suplente.

Del diputado suplente por la provincia de Chucuito, pidiendo su incorporacion en la Camara.

Se mandó pasar a sus antecedentes.

Del H. señor Rodriguez (P. M.), cediendo sus dietas y demás emolumentos para atender a las necesidades de la guerra.

Se mandó tener presente, contestar y archivar.

Del señor Otamendi, diputado suplente por la provincia de Huancane, solicitando su incorporacion en la Camara.

El señor Arias manifestó, que el expresado Sr. Otamendi habia perdido el cargo de Representante, por haber obtenido un beneficio en la Catedral de Puno, y haber firmado, ademas, las actas plebiscitarias contra el Congreso. En tal virtud, pidió que el indicado oficio se pasara a la Comision respectiva.

En consecuencia, se pasó a la Comision principal de poderes.

PROPOSICIONES.

Del H. señor Megar, creando un impuesto sobre la azúcar, lana y cascavilla que se exporte por los puertos de la República.

Dispensada de lectura y admitida a debate, se pasó a la comision principal de hacienda.

De los señores Terry (T.), Terry (V.) y Cisneros (M. E.) para que el Congreso extraordinario haga la donacion de todas sus dietas y emolumentos a la Patria, por todo el tiempo que dure la guerra con la Republica de Chile.

El señor Terry (T.) Excmo. señor—En las actuales circunstancias tan difíciles porque atraviesa la Patria, cuando hay ciudadanos que han hecho donacion de sus rentas; cuando los empleados de la nacion con sueldos tan exigüos como los que tienen han cedido el 20 por ciento de sus

haber, y siendo la Representacion tan elevada por su institucion moral, juzgo, Excmo. señor, que debe colocarse a la altura que le corresponde, haciendo sesion de sus emolumentos, para los gastos de la guerra, dando así un ejemplo de abnegacion y patriotismo. Por esta razon creo que mis honorables compañeros daran unanime acogida a la proposicion que he tenido el honor de presentar, dispensandola de todo tramite.

Admitida a debate, se paso a la Comision de Policia.

SOLICITUD.

Se pasó a la comision de Policia la presentada por el ayudante de esta Cámara coronel don Ambrosio J. del Valle, pidiendo se le conceda permiso para poder aceptar el puesto que el Ejecutivo tenga a bien designarle, en defensa de la Patria.

El señor *Presidente*.—Se va a pasar a la la orden dia.

El señor *Jimenez*.—La Cámara acaba de escuchar la lectura de la nota del señor Ministro de Relaciones Exteriores, anunciando que próximamente concurrirá a la Cámara para dar lectura a la Memoria relativa a la cuestion guerra con Chile.

El dia de ayer con el objeto de aprovechar todos los instantes que en estos momentos son preciosos, me permití presentar tres proposiciones, una de las cuales se referia a iavitar al Gabinete, para que se dignara concurrir a una sesion secreta de Congreso, con el objeto de que dieran los señores ministros todos los informes necesarios relativos a la guerra. En dicha proposicion expuse, ademas, que sin perjuicio de los documentos en que por escrito podian los señores ministros suministrar sus datos e informes, debian exponer de palabra lo que creyesen conveniente, es decir, que sin perjuicio de las memorias y de todos los demas documentos, cuya lectura escucharemos oportunamente, era indispensable, para poder conocer la situacion, que supiéramos pronto y en sesion secreta de Congreso, todo lo que pudieran decirnos sobre el particular.

Creo que la honorable Cámara no podrá ménos que diferir al pedido del señor Ministro de Relaciones Exteriores, y con tal motivo, ruego a V. E., que se digne consultar el pedido que me voy a permitir hacer.

Que se reconsidere el trámite recaído en la sesion de ayer en mi proposicion sobre llamamiento a los señores ministros e invitacion al Senado, para que hoy mismo, o mañana, si hoy no es posible, se dé a concurrir el Gabinete a una sesion de Congreso, en que puedan, desde luego, infor-

marnos, o darnos cuenta de la situacion y de los documentos privados que no sea posible leer en público. De otro modo el Congreso va a pasar muchos dias envuelto en estas cuestiones preliminares, porque si como se indica, para el sábado oimos al de Relaciones Exteriores, para el martes al de Gobierno y para el viernes al de Guerra, &c., el tiempo pasa mortificando los espíritus, y entre tanto la ansiedad pública es inmensa, y los que respiramos el fuego del patriotismo, sentimos que su calor nos devora: queremos, pues, oír pronto la palabra del Gobierno, sobre lo que ha hecho, y sobre lo que piensa hacer. (Aplausos.)

Por eso suplico a mis honorables compañeros, se dignen reconsiderar el acuerdo de ayer, relativo a mi proposicion sobre inmediata comparecencia de los señores ministros, y de ese modo habremos consultado la economia del tiempo tan premiosa en estos momentos.

Ademas, tengase en consideracion que estoy en mi derecho para pedir la comparecencia del Gabinete, y que si he presentado por escrito mi peticion, no ha sido sino para que quede consignada de una manera mas tangible. El ejercicio de este derecho no se me puede impedir que lo ejerza en cualquiera circunstancia. Por esta razon, suplico se haga la consulta sobre el particular.

El señor *Fuentes Castro*.—Yo creo, Excmo. señor, que no hay necesidad de la consulta para reconsiderar el acuerdo de ayer; por que el honorable señor Jimenez tiene derecho para solicitar de palabra el llamamiento de uno ó todos los señores Ministros y V. E. sin mas que eso consultar el pedido. No sucede lo mismo respectó a la citacion de la Cámara legislatadora para que se reúna en Congreso y oír las revelaciones que pide el señor Diputado por Arica. Yo de-o que se rectifique el pedido y se consulte simplemente como es de costumbre y de reglamento la solicitud del señor Jimenez para que venga el gabinete.

El señor *Leon*.—Los diputados tienen el derecho de solicitar la venida de cualquier ministro ó de todo el gabinete; por consiguiente no ha debido pasarse a comision el pedido formulado por el honorable señor Jimenez en la primera parte de la proposicion de que se trata; pero la Cámara la pasó a comision, porque es compleja y en su última parte es inconstitucional. Las camaras no pueden reunirse si no para determinados objetos. La proposicion es contraria a se precepto constitucional, y por eso fué indispensable pasarla a comision. Por consiguiente, la Cámara, en

virtud de esta indicacion, puede resolver la reconsideracion como lo estime conveniente.

El señor *Jimenez*.—No es una atingen- cia la opuesta por el H. señor Leon; todo se puede consultar, si la Camara se digna reconsiderar el acuerdo.

La Camara acordó la reconsideracion.

En consecuencia, quedó a la orden del dia el indicado proyecto.

El señor *Jimenez*.—Necesito hacer otro pedido y imploro la benevolencia de la Camara para que se digne escucharme, por haber hecho uso dos veces de la palabra.

He creido que interpretaba de alguna manera el sentimiento público, presentando una proposicion por la que se diera a nombre de la nacion las gracias a las colonias extranjeras que de tantos modos nos han demostrado en las solemnes circunstancias que atravesamos, el amor que tienen por la justicia de nuestra causa. Sin embargo, ayer se pasó a comision la proposicion que presento con el objeto de dar ese voto de gracias. El asunto es sencillo.

Me he orientado que no está completa la comision de premios a que ha pasado esa proposicion, y creo que sintiendo todo corazón peruano profunda gratitud por los extranjeros que se han inscrito para el servicio del ejército y de la guardia urbana, que han hecho donativos valiosos para la guerra, para los hospitales de sangre y de las ambulancias, demostraciones de simpatia de todo género, no debemos buscar aplazamientos indebidos. Ademas la atencion de los representantes no exige grandes elucubraciones para significar que el pais sabe agradecer a los extranjeros lo que han hecho a favor de nuestra patria. Por eso desearia se reconsiderase hoy mismo el acuerdo de ayer poniéndonos todos de pie para decir gracias, profundas gracias a esos generosos huéspedes.

Consultada la Camara a este respecto, así lo resolvió.

El señor Gavino Morales, diputado suplente por la provincia de Chucuito, prestó el juramento de ley y quedó incorporado en la Camara.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en debate la siguiente proposicion:

«Excmo. señor:

El diputado que suscribe, teniendo en consideracion: que es absolutamente indispensable escuchar las informaciones verbales que los ministros de estado deben dar al Congreso, respecto al plan financiero ó proyectos de hacienda que el señor Ministro del ramo debe haber acordado con sus

colegas, para proporcionarse los recursos indispensables para la guerra, respecto a las medidas generales adoptadas por el señor Ministro de Guerra y Marina, para defender nuestro litoral de las hostilidades y agresiones inferidas por la escuadra chilena, así como sobre el verdadero estado, número y calidad de nuestros elementos bélicos; respecto al resultado de la mision diplomática encomendada al honorable señor don Jose Antonio Lavalle, con expreson de las instrucciones que se le dieron y de todo lo relativo al estado de nuestras relaciones exteriores en cuanto se refieran a la guerra que Chile ha declarado al Perú y Bolivia; respecto a las órdenes y medidas empleadas por el señor Ministro de Gobierno, con el objeto de organizar debidamente las guardias nacionales de la República, que han de servir como ejército de reserva en la presente guerra, indicando el número de las que hasta la fecha se hubieran formado, el total de los que aun podrian formarse, apreciados el entusiasmo y número de habitantes hábiles para emprender la campaña; y respecto a la manera como se hubiere dado unidad a los trabajos de las ciudades de beneficencia de las provincias, con el objeto de utilizar sus socorros para auxiliar a los heridos, y finalmente, para que expongan todo lo que hubieran acordado respecto a la manera de sostener y defender los fueros del honor y dignidad de la República;

Propone:

Llámesse al Gabinete para que por órgano de sus Ministros dé cuenta al Congreso ó expongan en la parte que les respecta, en la sesion de mañana, las medidas que hubiesen adoptado para hacer frente al estado de guerra en que se encuentra la República, y para que con tal motivo contesten a las interpelaciones que tengan a bien formular los Representantes.

Para consultar la celeridad y evitar que con este mismo objeto sean llamados los señores Ministros al H. Senado, inviteselo en el dia para que en Congreso pleno y en sesiones secretas de el Gabinete sus informaciones a las cámaras reunidas, sin perjuicio de los documentos en que por escrito expongan ó pidan los señores Ministros lo conveniente.

Sala de sesiones.—Lima, Abril 24 de 1879.

José Mariano Jimenez.

El señor *Leon*.—Deseando como el H. Señor Jimenez consultar la brevedad y buscar todas las luces que necesita tener la representacion nacional en estos solemnes momentos, desearia que mi H. amigo

modificase su proposición; porque tal como está redactada, tiene la forma de un proyecto de ley, y es indudable que con arreglo al reglamento tendrá que pasar al Senado para su revisión.

El único medio para salvar las dificultades será modificar la proposición diciendo: que la Cámara espera la venida del Gabinete para los objetos á que se contrae la proposición.

El señor *Jimenez*.—No tengo inconveniente para aceptar la indicación del Señor Leon. El objeto, permónese la vulgaridad de la frase, es ir al grano: que vengan los Señores Ministros á dar los informes convenientes; así es que retiro la segunda parte de mi pedido, y modifico la 1.^a en el sentido de que concurren los Señores Ministros inmediatamente si es posible, á fin de que den cuantos informes puedan, sin perjuicio de leer oportunamente sus memorias y contesten á las interrelaciones que todos y cada uno de los Representantes tengan á bien dirigirles.

El señor *Elias*.—Soy de la misma opinión que el honorable señor Jimenez; pero creo que puede modificarse la proposición en el sentido de que esta misma noche concurre á la honorable Cámara de Diputados el Consejo de Ministros.

Convocado el Congreso á sesiones extraordinarias, los Representantes han concurrido con patriotismo á cumplir con sus deberes, y era de creerse que desde ayer mismo estuviesen sobre la mesa los proyectos del Ejecutivo, y que los Sres. Ministros se adelantasen á dar las explicaciones convenientes, á fin de que las Cámaras puedan adoptar cuanto antes las resoluciones necesarias. El tiempo es precioso, como ha dicho mi estimable amigo el honorable señor Jimenez, y es necesario que desde el primer momento el país vea que sus Representantes se ocupan de todo lo que atañe á la honra é integridad de la República. Pido, pues, una sesión especial para esta noche, con tal objeto; así los señores Ministros tendrán mas tiempo expedito, y especialmente el de Guerra y Marina, que quizá en el día tiene atenciones especiales y urgentes, relativas al armamento y mejor organización de nuestro ejército y escuadra.

El señor *Jimenez*.—Vuelvo á repetir que acepto cuántas modificaciones quieran proponer los Representantes. No es cuestión de forma ó de palabra; el pensamiento capital es que concurren los señores Ministros y den todas las explicaciones posibles sobre el asunto. Así es que acepto la in-

dicación del honorable señor Elias como he aceptado la del honorable señor Leon.

El señor *Valle*.—Excmo. Señor: Estoy completamente en favor de la proposición que se discute. Cualquiera que sea su forma, coincide con el propósito de que los señores ministros concurren inmediatamente si es posible al seno de la Cámara, para dar todas las explicaciones que tengan por conveniente, así como para que satisfagan las preguntas que deseen dirigirles los señores representantes, porque yo también participo de la legítima impaciencia, que á todos ajita; pero siento que es un deber patriótico en este momento, hacer constar la verdad de un hecho, antes de la votación, y es que los poderes públicos todos están, señor, á la altura de su puesto, cumpliendo con dignidad sus deberes y contando con reciproca confianza y mútuo apoyo, así como el apoyo y la confianza de la nación. Que conste, señores, que solo hemos diferido en la forma: el Congreso, deseando por medio de la proposición del honorable señor Jimenez, que los señores Ministros vengan juntos á dar cuenta de sus actos, y el Ejecutivo, solicitando desde antes concurrir, haciéndolo aus ministros separadamente, para lo que han pasado desde luego sus respectivos oficios.

Hago constar este hecho para que sepan los que espian nuestros actos, los que talvez nos observan, para transmitirlos á nuestros enemigos, que no hay desconfianzas de nuestra parte, que el Gobierno estaba expedito para dar cuenta de sus actos y que así lo habían solicitado el señor Ministro de la Guerra pasando un oficio á la Cámara de Diputados y el señor Ministro de Relaciones Exteriores al Senado.

Vengo, señores, en este momento del Ministerio de la Guerra, á donde fui llamado por el señor Ministro y S. S.^{as} espera el aviso de que estemos expeditos para recibirla y concurrir inmediatamente y apresurarse á dar á la Cámara explicaciones por escrito y verbalmente.

Sé también que el señor Ministro de Relaciones Exteriores, está igualmente expedito para concurrir hoy al H. Senado, á dar esas mismas explicaciones.

Sé que el H. señor Ministro de Hacienda se prepara para presentarse al Congreso, con los proyectos que el Poder Ejecutivo se propone someter á la consideración de las Cámaras.

He creído, señores, de mi deber hacer estas ligeras indicaciones, para que tenga presente el país y los extraños, que si el Poder Legislativo está de pie para cumplir con sus deberes, está persuadido de que

el Poder Ejecutivo tambien ha cumplido y seguirá cumpliendo los suyos.

El señor *Elias*.—Aplaudo, Excmo. señor, la indicacion del H. señor Valle y si el H. señor Ministro de la Guerra, no espera sino un ayudante para venir al seno de la Camara, que mercede ese ayudante en el momento, a participarle que estamos expeditos para recibirle, sin perjuicio de citar a los demas señores Ministros para esta noche; así habremos llenado el objeto que todos deseamos.

El señor *Terry*.—Segun indicacion del señor Valle, el honorable señor Ministro de la Guerra está listo, y no necesita sino un llamamiento y viniendo el resto del Gabinete esta noche como ha indicado el honorable señor *Elias*, la proposicion casi no tiene objeto y en consecuencia debe retirarse por su autor; y me avanzo a hacer este pedido, confiando en la docilidad que ha manifestado mi estimable amigo el honorable señor *Jimenez*.

Cerrada la discusion, se procedió a votar y resultó aprobada la parte dispositiva del proyecto en debate en los siguientes terminos:

Oficiase al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, a fin de que esta noche concurra con sus colegas, a dar cuenta a la Camara en la sesion que al efecto se celebrará, de las medidas adoptadas para hacer frente al estado de guerra en que se encuentra la Republica, y para que al mismo tiempo contesten a las interpelaciones que tengan a bien formular los representantes, sin perjuicio de dar lectura a las memorias de sus respectivos ramos.

Se puso en debate la siguiente proposicion:

El Congreso de la República.

Considerando:

1.º Que es un deber de la Representacion Nacional hacer constar de una manera solemne, para que tengan vida perdurable en la historia, los actos de noble civismo y de generoso desprendimiento con los que han significado su amor a la justicia y sus simpatias al Perú los extranjeros residentes en nuestro territorio; ya haciendo valiosos donativos para sostener la guerra injustificable que Chile nos ha declarado ó suministrando recursos para auxiliar a los hospitales de sangre y ambulancias para los heridos; ó ya formando otros en las filas del Ejército Nacional para defender con sus vidas el honor y la dignidad de la República, los principios del derecho de gentes, las leyes tutelares de la moral y de la civilizacion cristiana ó inscribiéndose, en fin, entre los custodios de

la santidad del hogar, inviolabilidad de la vida y de la propiedad de los habitantes de las ciudades.

2.º Que estas demostraciones del fraternal afecto con que las Colonias extranjeras se han identificado al sentimiento nacional hacen necesaria una publica manifestacion de gratitud a nombre de la patria.

Ha dado la ley siguiente:

Artículo 1.º El Congreso emite un voto de profunda gratitud a los ciudadanos y súbditos extranjeros que han manifestado sus simpatias a la Republica con ocasion de la guerra que Chile le ha declarado y muy especialmente a los que le han ofrecido una generosa cooperacion para defender el honor, independencia e integridad del Perú.

Dada en las salas de sesiones del Congreso. Lima, Abril 24 de 1879.

José Mariano Jimenez.

El señor *Yarlequé*.—Excmo. Señor.—Voy a hacer una ligera observacion al proyecto que se discute. Se trata de dar una ley con el objeto que se indica en el proyecto y, suponiendo que los Congresos extraordinarios tienen una orbita dentro de la cual no pueden salir, esto es, que no pueden dar ninguna disposicion que no esté comprendida en la convocatoria; por consiguiente, en el caso en que se encuentra la honorable Camara, de dar un voto de gratitud a los extranjeros, si camino lo tiene expedito, adoptando una resolucion parcial; pero no obligandonos a dictar una ley que no tiene razon de ser. Esto aunque parece insignificante, creo que puede afectar la carta politica. Por esta razon, yo desearia que el honorable señor *Jimenez*, dando una forma distinta a su proposicion, la modificara, con la seguridad de que por mi parte concurriré gustoso con mi voto a sancionarla.

El señor *Jimenez*.—Yo creo, Excmo. Sr. que el proyecto que ha tenido el honor de presentar y que está en discusion no se opone en nada al objeto de la convocatoria que el Ejecutivo ha hecho del Congreso Extraordinario. Hemos sido convocados con el objeto de acordar todas las medidas que nos sugiera el patriotismo en la cuestion guerra. Y sea que demos nuestra accion de gracias en forma de ley ó de resolucion, no es medida incompatible con la convocatoria la que yo he propuesta. Siendo por esto no acceder a los deseos del señor *Yarlequé*.

Cerrada la discusion fué aprobado el proyecto.

En este estado se suspendió la sesion mientras venia el señor Ministro de la Guerra.

Media hora despues continuó, y hallándose en la sala el expresado señor Ministro, S. E. el Presidente levantó la sesión pública para pasar á secreta.

Eran las tres y cuarto de la tarde.

Por la Redaccion—

RICARDO ARANDA.

Sesion nocturna del Viernes 25 de Abril de 1879.

(Presidencia del señor Espinoza (R. W).)

Abierta la sesión á las ocho y cuarto de la noche con el *quorum* respectivo, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada sin observacion.

ORDEN DEL DIA.

A peticion del H. señor Jimenez, S. E. el Presidente, levató la sesión pública para pasar á secreta.

Eran las 8 $\frac{1}{2}$ p. m.

Por la Redaccion—

L. ESTEVES.

Sesion del Sábado 26 de Abril de 1879.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ESPINOSA (R. W.)

Abierta á las dos y tres cuartos de la tarde, fué leida y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los documentos siguientes:

OFICIOS.

Del señor Ministro de Hacienda y Comercio, remitiendo los siguientes proyectos de ley:

- 1.º Estableciendo una contribucion personal de guerra;
- 2.º Creando el impuesto de 50 centavos de sol de plata sobre cada quintal de azúcar que se exporte para el extranjero;
- 3.º Disponiendo que desde el 1.º de Junio próximo, se pague en plata sellada en las Aduanas de la República el 50 por ciento de los derechos de importacion establecido sobre las mercaderias extranjeras; y
- 4.º Prohibiendo la exportacion de la moneda nacional.

Los dos primeros se pasaron á la Comision principal de Hacienda y los dos últimos á la auxiliar.

2.º Del mismo señor Ministro, indicando que cuando la H. Cámara lo crea conveniente, puede llamarlo, para asistir al debate de los anteriores proyectos.

Se mandó tener presente y archivar.

PROPOSICION.

Del señor Pinzas, para que se pongan en todo su vigor las antiguas ordenanzas españolas del ejército.

El señor Pinzas—Cuando se encontró entre nosotros el Gabinete Loayza, recuer-

do que el señor Ministro de Guerra, manifestó que el grave inconveniente que se encontraba para la buena disciplina de nuestro ejército, era la falta de leyes militares para reprimir severamente las faltas graves que se cometen; y de allí proviene el desconcierto é insubordinacion que hemos visto mas de una vez.

En la situacion tan grave que atravesamos, es necesario tener al ejército con toda la disciplina debida, y no solo el ejército sino la marina; porque nuestra armada esta en el mismo caso; y buena prueba es que anoche, segun se nos asegura, nuestra fragata «Independencia» ha debido ser incendiada por individuos de nacionalidad chilena que empezaban á ejecutar ese barbaro acto. Todo esto nos esta manifestando la necesidad de aceptarse mi proposicion, puesto que carecemos de un Código militar.

Admitida á debate, se pasó á la Comision principal de Guerra.

El señor Saavedra, presidente de dicha Comision, ofreció, á nombre de ella, presentar dictámen en la sesión próxima.

SOLICITUD.

Se pasó á la Comision auxiliar de Guerra, la presentada por el sargento mayor de caballeria de ejército, don José D. Arana, en la que pide licencia, para incorporarse en el ejército de Bolivia.

El señor Presidente—Se vá á pasar á la órden del dia.

El señor Obando—Como acaba de anunciar el H. señor Pinzas, anoche debió realizarse un grave acontecimiento que habria sido de muy fatales consecuencias.

En la fragata «Independencia» se habian enganchado como marineros algunos chilenos, segun se asegura. Uno de estos trató de incendiar el buque echando un liquido inflamable, al parecer kerosene, en un pañol. Felizmente fueron sorprendidos cuando estaban ejecutando esta infame accion. Sé que éstos individuos estan presos; pero como es necesario que el Gobierno tome las medidas mas severas sobre el particular, llamo la atencion de la H. Cámara, para que se pase una nota al Ministerio respectivo, excitando su celo, á fin de que tome las medidas convenientes para el esclarecimiento de este hecho.

Ademas, como la H. Cámara sabe se ha expedido un decreto sobre expulsion de los chilenos; y sin embargo, tenemos aun algunos que hacen el papel de espías; de estos ha sido sorprendido un clérigo chileno con planos de nuestros costas y se le ha puesto en libertad.—Pido, pues, que se tomen las medidas convenientes, porque no